

Concordancias y discrepancias en las interpretaciones arqueológicas, epigráficas e históricas de fines del Clásico en las Tierras Bajas Mayas del Norte

RAFAEL COBOS

Universidad Autónoma de Yucatán

RESUMEN

Este trabajo destaca las contradicciones que existen sobre las interpretaciones históricas y arqueológicas que reconstruyen la organización política de Chichén Itzá y Uxmal a fines del período Clásico. Estas contradicciones son el resultado de las interpretaciones que epigrafistas, historiadores del arte y arqueólogos han hecho de la evidencia epigráfica y arqueológica cuando han estudiado uno de esos sitios, o ambos.

Palabras clave: epigrafía, arqueología, Uxmal, Chichén Itzá, Clásico Terminal.

ABSTRACT

Historical and archaeological contradictions are noticeable when the Terminal Classic period political organization of Chichén Itzá and Uxmal has been analyzed. These contradictions are the result of the interpretation by epigraphers, archaeologists, and art historians of the epigraphic and archaeological evidence derived from either site, or both.

Key words: epigraphy, archaeology, Uxmal, Chichén Itzá, Terminal Classic.

INTRODUCCIÓN

En las Tierras Bajas Mayas del Norte, las coincidencias entre las interpretaciones epigráficas y las arqueológicas tienden a complementar parte de la historia de algunos sitios en cierto momento del período Clásico Tardío. Al igual que la narrativa plasmada en textos jeroglíficos de las Tierras Bajas de Sur, los textos y registros epigráficos fechados para el Clásico Tardío en yacimientos del Norte de Yucatán —como Ek' Balam o Dzibilchaltún— narran secuencias dinásticas, registran la llegada al poder de algún soberano o, sim-

plemente, evocan a importantes gobernantes de un pasado reciente. Sin embargo, el registro epigráfico que documenta dicha narrativa llega solamente hasta mediados del siglo noveno y, a partir de la segunda mitad de este siglo, la narrativa cambia y deja de tener su riqueza informativa de medio siglo atrás.

Sin lugar a equivocarnos, aquellas coincidencias que ayudan a la complementación entre interpretaciones epigráficas y arqueológicas en Tierras Bajas del Norte desaparecen cuando entramos en el período Clásico Terminal. De hecho, las interpretaciones derivadas de la epigrafía han propuesto una historia cultural entre los siglos IX y X para el Norte de Yucatán, que va en dirección radicalmente contraria a lo que los datos arqueológicos proponen, es más, pareciera que hay dos discursos en boga. En el primero se manifiestan las interpretaciones epigráficas, e incluso, se echa mano de las fuentes históricas para reconocer personajes o eventos en un tiempo de más de cinco siglos que separa a los documentos escritos de los monumentos grabados en piedra.

En el segundo discurso, las interpretaciones derivadas de datos arqueológicos ponen a prueba tanto las interpretaciones epigráficas como la veracidad de los hechos registrados en los documentos escritos. Al contrastar las interpretaciones arqueológicas con las epigráficas, resulta claro que las propuestas expresadas en esta última apuntan hacia otro lado en comparación a lo que los arqueólogos sugieren. Ante esta situación, las interpretaciones arqueológicas basadas en datos cerámicos, arquitectónicos y del asentamiento chocan de frente con las sugerencias planteadas por los expertos en textos jeroglíficos, particularmente cuando se ha intentado reconstruir aspectos relacionados con los soberanos y los sitios que gobernaron.

Basándonos en todo lo expuesto, el objetivo de este trabajo es mostrar como contrasta la interpretación arqueológica con la propuesta epigráfica. Para ello he escogido datos e interpretaciones derivados de dos sitios fechados para el Clásico Terminal: Chichén Itzá,

especialmente cuando se han tocado las temáticas de la forma de gobierno en la ciudad, y Uxmal, el hecho de asociar el apogeo y fin de la ocupación de esta ciudad exclusivamente con un soberano.

CHICHÉN ITZÁ

Parte de la historia de Chichén Itzá interpretada por datos epigráficos sugirió que esta antigua comunidad estaba gobernada por dos o más individuos en un gobierno compartido o *multepal*. Sin embargo, las interpretaciones arqueológicas sugieren que dicho gobierno compartido nunca llegó a ocurrir. Quien haya gobernado Chichén Itzá, cuando el centro del sitio se ubicaba ya sea en el Complejo de Las Monjas o en la Gran Nivelación, debió de haber cumplido su función como soberano único y así lo sugiere la interpretación arqueológica y lo corroboran las fuentes históricas.

La propuesta de gobierno compartido por dos o más individuos surgió después de haberse propuesto que la lectura del elemento fonético *yi tah* debía traducirse como «hermano de». Además, se favoreció un pasaje de las fuentes históricas donde se menciona a tres hermanos, y se ignoraron por completo los numerosos pasajes de documentos escritos en los siglos *xvi* y *xvii* donde reiteradamente se menciona a un soberano como único gobernante de Chichén Itzá (Cobos 1999).

A principios de la década de 1990, dos elementos más fueron agregados a la «formula *multepal*» de Chichén Itzá. Primero, se reconoció que los textos jeroglíficos de este sitio registraban «rituales ejecutados colectivamente, especialmente ritos y ceremonias asociadas con el fuego para dedicar arquitectura y artefactos». Segundo, sin alejarse del argumento de los epigrafistas (y mucho menos criticarlo), los datos arqueológicos del asentamiento parecían que también mostraban un componente «único», es decir, Chichén Itzá fue construido en un solo momento. Por lo tanto, toda la masiva e imponente arquitectura que domina el yacimiento fue elaborada dentro de un orden social, político y económico establecido y mantenido por Kukulcan, Kukulcan y otros gobernantes quienes parecieran formar parte de la selecta, iluminada y tremebunda sociedad «hermandad de los soberanos del cenote».

Contrario a la propuesta epigráfica, la interpretación arqueológica sugiere que el asentamiento de Chichén Itzá sufrió cambios y se fue transformando desde

el siglo *viii* hasta el siglo *xi*. En este cambio y transformación surgieron dos centros ubicados en diferentes partes del yacimiento. Uno de estos centros, localizado en la Gran Nivelación, sucedió secuencialmente al primero, ubicado en el complejo de Las Monjas. Así, el complejo de Las Monjas destaca como el centro de Chichén Itzá durante los siglos *viii* y *xi*, en tanto que la Gran Nivelación fue el centro del yacimiento entre los siglos *x* y *xi* (Cobos 2004).

Cada uno de los centros de Chichén Itzá se asocia con sus correspondientes soberanos, destacando Kukulcan en el complejo de Las Monjas y Kukulcan en la Gran Nivelación. Además, el elemento fonético *yi tah*, traducido en un principio como «hermano de», se define hoy día como un título asociado a un rango especial en un acto de participar o servir de testigo, como conjunción (y) o preposición (con), en vez del exclusivo lazo de sangre entre hermanos.

Por lo tanto, Chichén Itzá ejemplifica claramente las discrepancias, o ese choque frontal, entre argumentos planteados por la epigrafía y la arqueología. Los argumentos expresados por ambas disciplinas —por ahora— distan mucho de llegar a un acuerdo o concordancia en la reconstrucción cultural de Chichén Itzá aunque, sin temor a equivocarme, el peso de la interpretación inclina la balanza hacia el argumento arqueológico. Parece ser que lo documentado en Chichén Itzá no es un caso único, ya que en Uxmal los datos epigráficos interpretados por historiadores del arte han oscurecido y mutilado la compleja y larga historia cultural de la gran capital del occidente de Yucatán durante los siglos *x* y *xi* de nuestra era.

UXMAL

Desde de la década de 1980 se ha reconocido y dado peso en la historia cultural de Uxmal a un soberano con el nombre de Señor Chaak quien gobernó el sitio a finales del siglo *ix* y principios del siglo *x*. De hecho, las publicaciones que abarcan los últimos 20 años coinciden en indicar cuatro aspectos sobre el Señor Chaak y Uxmal. Primero, que el apogeo de Uxmal como capital del occidente de Yucatán **apenas** duró medio siglo y se asocia exclusivamente con el Señor Chaak. Segundo, el Señor Chaak, como último gobernante de Uxmal, orquestó la construcción de las obras artísticas y arquitectónicas del yacimiento entre 875 d.C. y 925 d.C. Tercero, a la muerte del Señor Chaak, y ciertamente alrededor de 950 d.C., toda la construcción monumental en Uxmal se detuvo y el yaci-

miento estuvo poblado por un remanente de población, el cual ocupó los lugares sagrados en el centro del sitio. A partir de 950 d.C., esta reducida población se dedicó al peregrinaje y culto en los complejos arquitectónicos edificados durante el período Clásico. Cuarto, el período Posclásico en Uxmal se inició en 950 d.C., cuando aparecen los materiales cerámicos Sotuta, los cuales indican un colapso y ruptura con el apogeo de la región durante el Clásico Terminal.

Cabe indicar que hay varias inconsistencias sobre los cuatro puntos arriba señalados. Estas inconsistencias tienen que ver con: a) la coexistencia de la cerámica Tohil Plomizo con los componentes mayoritarios del complejo cerámico Cehpech en Uxmal, b) la actividad constructiva en Uxmal, y c) la ocupación tardía de la ciudad de Kabah.

Durante las últimas tres décadas de excavaciones en Uxmal la evidencia cerámica revela que hay una fuerte ocupación Clásico Terminal que se fecha para los siglos x y xi y se asocia con Tohil Plomizo, Naranja Fino Silhó y los componentes mayoritarios del complejo Cehpech. La cerámica Tohil Plomizo hizo su aparición en las Tierras Bajas Mayas del Norte durante el siglo x, y Uxmal recibió esta cerámica de comercio. Tohil Plomizo llegó a las manos de individuos pertenecientes a la elite durante el Clásico Terminal en varios sitios de las Tierras Bajas Mayas que tenían una fuerte ocupación y que participaban activamente de la esfera de distribución de esa cerámica. Por lo tanto, Tohil Plomizo llegó a Uxmal cuando estaba ocupado y en pleno apogeo. En las Tierras Bajas Mayas del Norte, Tohil Plomizo **nunca** se distribuyó entre habitantes o comunidades abandonadas y cuyos sistemas económicos, sociales y políticos eran parte del pasado o de glorias antiguas (Cobos 2004).

Contrario a lo que se argumenta o propone sobre la actividad constructiva en Uxmal, considero que dicha actividad continuó, por lo menos, a lo largo del siglo x y principios del siglo xi, y no creo haya sido solamente un remanente de población quien haya ocupado lugares sagrados en el centro de Uxmal. Evidencias de esta actividad constructiva se constatan en el lado Norte de la Pirámide del Adivino, el sector Este del Cuadrángulo de las Monjas, en las unidades domésticas de los cuadrantes 10O, 10P, 11O, la Gran Plataforma del Palacio del Gobernador y el propio Palacio del Gobernador. Si el apogeo de Uxmal duró menos de 50 años, como ha sido sugerido, me resulta difícil, por no decir imposible, aceptar que todos los conjuntos arquitectónicos del sitio con arquitectura de estilo Puuc de fines del Clásico hayan sido construidos en cuatro

o cinco décadas. Tampoco creo que bajo el mandato de un solo soberano, quien vivió a fines del siglo ix y la primera década del siglo x, se hayan edificado la mayoría de las construcciones de Uxmal. Si realmente una población remanente ocupaba el centro de Uxmal a mediados del siglo x, estos individuos en número reducido debieron de haber hecho un esfuerzo gigantesco para aparentar que en Uxmal existía un sistema económico sano y vibrante como el de Chichén Itzá, algo que realmente dudo. En pocas palabras, el radar de los historiadores del arte, quienes utilizan datos epigráficos para reconstruir la historia de Uxmal a fines del Clásico, no está registrando la abundante información arqueológica disponible desde mediados de la década de 1980 (Barrera Rubio 1991; Barrera Rubio y Huchim 1989, 1990; Barrera Rubio *et al.* 1988a, 1988b).

Por ejemplo, la calzada de 19 km que une a Uxmal con Kabah pudo haber sido construida durante el siglo x de nuestra era, ya que la evidencia cerámica y epigráfica de Kabah indica que una serie de soberanos gobernaron el yacimiento entre el 900 y 1000 d.C. Además, Kabah y Uxmal coexistieron durante el siglo x, y esto se explica por la presencia de materiales cerámicos Sotuta asociados a materiales cerámicos Cehpech en ambos yacimientos. Asimismo, cabe indicar que la calzada que une a Uxmal con Kabah se asocia con un elaborado e imponente conjunto arquitectónico ubicado a un kilómetro al Sur del Palacio del Gobernador. Ante esto, uno se pregunta ¿porqué la calzada más extensa de Uxmal se inicia en el conjunto arquitectónico localizado a un kilómetro al Sur del Palacio del Gobernador y no en el centro del sitio? La respuesta a esta pregunta tiene que ver tanto con lo registrado en el Altar 10 de Uxmal como con los eventos que ocurrieron después de la muerte del Señor Chaak.

En el Altar 10 se menciona a cinco individuos, aunque destacan dos en particular, el Señor Chaak y el Señor E-Wits-Ahau. Del primero de estos señores ya hemos hablado, en tanto que el señor E-Wits-Ahau parece haber sido un noble de alto rango que acompañó al Señor Chaak. Los textos jeroglíficos del Altar 10 no permiten por ahora reconocer a otro gobernante de Uxmal, aunque la presencia de cerámica Sotuta en el sitio asociada a la actividad constructiva y la extensa calzada uniendo a Uxmal con Kabah, sugiere que el conjunto arquitectónico localizado a un kilómetro al Sur del palacio del Gobernador pudo haber sido el nuevo centro de Uxmal después de la muerte del Señor Chaak. Es más, no sería extraño que futuros tra-

bajos revelen textos jeroglíficos en dicho conjunto arquitectónico ubicado en el Cuadrante 17L.

Si el centro de Uxmal cambió hacia el conjunto mencionado, esto se asocia con la actividad constructiva que cobró nuevos aires en el Norte de la Pirámide del Adivino, el sector Este del Cuadrángulo de las Monjas, la Gran Plataforma del Palacio del Gobernador y el Palacio del Gobernador mismo. Sobre este imponente edificio, varios investigadores opinan que su construcción tuvo lugar después de 909 d.C., es decir, a menos de dos décadas de que concluyese el lapso de tiempo que ha sido estimado para el reinado y vida del Señor Chaak en Uxmal. Con esta propuesta, pareciera que el Señor Chaak pudo haber ordenado la construcción de ese majestuoso palacio, aunque no llegó a verlo terminado. Quizás por ello la representación del Señor Chaak, como figura central y prominente en la parte superior del acceso central al Palacio del Gobernador en su lado Este, aparece como la de un soberano cósmico rodeado por serpientes de dos cabezas con cuerpos de bandas celestes, en tanto que dos o tres de los glifos de la inscripción del trono sobre el que se encuentra sentado representan una versión esquelética del dios de la lluvia denominado Chac (Bricker y Bricker 1996).

En relación a la actividad constructiva, una mirada al sector Este de la Plataforma del Palacio del Gobernador muestra un arreglo interesante tomando en cuenta que durante una etapa tardía se amplió el lado oriente, como se ha documentado arqueológicamente. Al ampliarse esta plataforma se construyeron dos altares con cuatro escalinatas cada uno (Estructuras A y C), una estructura absidal (Estructura D), un adoratorio (Estructura E), un estructura con planta de C (Estructura G) y una estructura con columnata (Estructura I) (Barrera Rubio 1991; Barrera Rubio y Huchim 1989, 1990; Barrera Rubio *et al.* 1988a, 1988b).

Dos cosas destacan en las estructuras construidas tardíamente en la parte oriental de la Plataforma del Palacio del Gobernador: primero, las estructuras en forma de C reportadas tanto en la esquina Sureste como Noroeste de la Plataforma del Palacio del Go-

bernador son contemporáneas y se asocian con un fuerte componente cerámico Cehpech y Sotuta; segundo, la evidencia estratigráfica reportada por John Stephens a mediados del siglo XIX y Alberto Ruz en la década de 1950 sobre la Estructura A, o altar que se asocia con el trono de jaguar bicéfalo, sugiere que toda la porción Este de la Plataforma del Palacio del Gobernador fue construida durante el siglo X.

La evidencia arquitectónica clara y contundentemente sugiere una gran actividad constructiva, no solamente por la ampliación que sufrió esa plataforma en su lado oriente, sino también por las construcciones que se edificaron sobre ella y otros puntos de Uxmal. Esto difiere significativamente del argumento planteado y sostenido de hacernos creer que para 950 d.C., en Uxmal, había concluido su ocupación principal y allí solamente vivía un reducido grupo de individuos dedicados a realizar ceremonias y rituales (Carmean *et al.* 2004; Kowalski 1985, 1986, 1990, 1994; Kowalski y Dunning 1999).

CONCLUSIÓN

En conclusión, la interpretación arqueológica contrasta con la propuesta epigráfica, especialmente cuando se han tocado las temáticas de la forma de gobierno en Chichén Itzá o el hecho de asociar el apogeo de Uxmal exclusivamente con un soberano. Si bien la interpretación arqueológica se utiliza para cuestionar un planteamiento epigráfico previamente establecido, no hay duda que esa misma interpretación arqueológica ubica en un contexto temporal y espacial muy particular la propuesta derivada de los textos jeroglíficos. Con esto quiero llamar la atención a nuestros colegas epigrafistas que también es necesario que echen mano de la interpretación arqueológica como parte de su discurso interpretativo en sus intentos por reconstruir una pequeña —aunque compleja— parte de la historia cultural de las Tierras Bajas Mayas del Norte.

BIBLIOGRAFÍA

- BARRERA RUBIO, Alfredo. 1991. «La Gran Plataforma del Palacio del Gobernador de Uxmal». *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana* 12: 41-56.
- BARRERA RUBIO, Alfredo y José G. HUCHIM HERRERA. 1989. «Exploraciones recientes en Uxmal (1986-1987)». En *Memorias del II Coloquio Internacional de Mayistas* Vol. I, pp. 265-286. Centro de Estudios Mayas. UNAM. México D.F.

-
- . 1990. *Architectural Restoration at Uxmal, 1986-1987/Restauración Arquitectónica en Uxmal, 1986-1987*. Latin American Archaeology Publications No. 1. University of Pittsburgh. Pittsburgh.
- BARRERA RUBIO, Alfredo, Tomás GALLARETA, Carlos PÉREZ, Lourdes TOSCANO y José G. HUCHIM. 1988a. «Restauración e Investigación Arqueológica en Uxmal (1986-1987)». *Mexicon* X (2): 37-40.
- . 1988b. «Restauración e Investigación Arqueológica en Uxmal (1986-1987)». *Mayab* 4: 22-27.
- BRICKER, Harvey M. y Victoria R. BRICKER. 1996. «Astronomical References in the Throne Inscription of the Palace of the Governor at Uxmal». *Cambridge Archaeological Journal* 6: 191-229.
- CARMEAN, Kelli C., Nicholas P. DUNNING y Jeff K. KOWALSKI. 2004. «High Times in the Hill Country. A Perspective from the Terminal Classic Puuc Region». En *The Terminal Classic in the Maya Lowlands, Collapse, Transition, and Transformation*. Eds. A.A. Demarest, P.M. Rice y D.S. Rice, pp. 424-449. University Press of Colorado. Boulder.
- COBOS, Rafael. 1999. «Fuentes históricas y arqueología: convergencias y divergencias en la reconstrucción del período Clásico Terminal de Chichén Itzá». *Mayab* 12: 58-70.
- . 2004. «Chichén Itzá, Settlement and Hegemony during the Terminal Classic Period». En *The Terminal Classic in the Maya Lowlands, Collapse, Transition, and Transformation*. Eds. A.A. Demarest, P.M. Rice y D.S. Rice, pp. 517-544. University Press of Colorado. Boulder.
- KOWALSKI, Jeff K. 1985. «Lords of the Northern Maya. Dynastic History in the Inscriptions of Uxmal and Chichen Itza». *Expedition* 27 (3): 50-60.
- . 1986. «Some Comments on Uxmal Inscriptions». *Mexicon* VIII (5): 93-95.
- . 1990. «A Preliminary Report on the 1988 Field Season at the Nunnery Quadrangle, Uxmal, Yucatan, Mexico». *Mexicon* XII (2): 27-33.
- . 1994. «The Puuc as Seen from Uxmal». En *Hidden among the Hills: The Archaeology of Northwestern Yucatán*. Ed. H.J. Prem, pp. 93-120. Acta Mesoamericana 7. Verlag von Flemming. Möckmül.
- KOWALSKI, Jeff K. y Nicholas DUNNING. 1999. «The Architecture of Uxmal: The Symbolics of Statemaking at a Puuc Maya Regional Capital». En *Mesoamerican Architecture as a Cultural Symbol*. Ed. J.K. Kowalski, pp. 273-297. Oxford University Press. Nueva York.

